

PRINCESA. 10  
TELÉF. 46317

Madrid 27 Febrero 1940.

5.3.

Querido Carlos:

Con mucho gusto recibí su carta del 19 porque según de ella se desprende, no sería difícil que viniese Vd. aquí, ya que me pide las señas de un Hotel para ese modesto botánico que es Vd. - En Madrid lo que abunda, y aun sobra, son los Hoteles y pensiones: pero yo no conozco mas que una que poderle recomendar, y ello por ser propiedad de un Suizo, hostelero de profesión, que regentó tiempos atrás el Palace Hotel de St. Moritz, donde vá siempre mi Jefe, y donde yo le conocí. Su pensión en Madrid se llama Hotel Gredos y está situada en lo que antes se llamaba Gran Via, (hoy Avenida de José Antonio - 8). Le he telefoneado y aunque su precio es a partir de 20 pts. diarias, me dice que vaya Vd. allí y que siendo cosa mia le hara un precio. Creo lo tiene muy bien, muy limpio y se come bien, cosa muy difícil de lograr hoy con los precios de las cosas.

Y vamos a su asunto: puede Vd. comprender lo que yo siento que hayan salido mal las fotos de su Memoria, porque son de los más importante de la cuestión ya que ellas da-

rán cuenta de lo hermoso de la finca, y sobre todo de los trabajos que en ella se llevan a cabo así como de las preciosas é interesantísimas variedades de plantas tropicales que Vd. ha recogido en su colección. Lamento más todavía que la traducción de la Memoria haya salido mal; peor, según me dice, que las fotos, y comprendo sus relámpagos de indignación. Siento mucho no haber aprendido alemán en aquellos tiempos de mi juventud en que el trato con alemanes y mi relativa flexibilidad de cerebro y de orga, me facilitaban el aprendizaje de los idiomas. Si los hombres naciéramos dos veces, ya sabe Vd. cuantas cosas decimos que haríamos mejor. (Yo creo que lo haríamos aún peor, si es posible.)

En fin: lo cierto del caso es que no me puedo brindar a hacerle la traducción: pero en lo que insisto es en que la que Vd. haga para que yo la corrija lo poco que tenga, no debe preocuparle mucho. Procure Vd. que la enjundia sea buena y hágala en el mas macarrónico de los castellanos. Es cuenta mia luego y sabe lo haré con el mayor gusto y todo mi más leal saber é entender como decian antes.

Y acabo, esperando la noticia de su llegada. Otro sentimiento es no poderla ofrecer alojamiento en mi casa. Lo haría con toda buena voluntad: pero cuando Vd. la vea, comprenderá lo imposible de aposentarle por falta de sitio. Hasta pronto pues, si Vd. se decide, y mientras, un afectuoso saludo de su buen amigo.

